

Concurso ESÓPERA.
IES Sapere Aude: Código 28050562

Ana López Landa 3º ESO.

La sala de nuevo se llena, las fragancias caras la inundan, y con ellas, mujeres y hombres de todas las edades se colocan en el patio de butacas. Los más ricos se dirigen, a paso lento, a los palcos, algunos se apoyan en las barandillas y miran hacia abajo, sus ojos brillan como dos centellas iluminando aún más la sala. Abajo, la orquesta se prepara, las luces, al igual que los murmullos comienzan a cesar y de repente, el telón se abre. Los músicos acarician sus instrumentos tocando una melodía tan meliflua que casi se puede ver. En el escenario, mujeres y hombres comienzan a entrar recitando hermosas canciones. Los colores del atrezzo y los pomposos vestidos le llenan a uno la vista. Aunque esta mente vieja no recuerda ya la primera vez que contempló este magnífico festival de sensaciones, aunque no es necesario ya que cada vez es como si fuese la primera.

Ah, recuerdo aquellos primeros momentos, allá por el 1778. Recuerdo cada alma que ha pasado por aquí, cada niño, cada hombre, cada mujer que ha entrado por las puertas del gran teatro. Bien recuerdo a aquel muchacho que iluminaba su rostro con una llama de ilusión en sus ojos al ver por primera vez el escenario. En la noche, después de las actuaciones, era el encargado de limpiar el escenario y, cuando acababa se ponía en el centro de aquel imponente lugar y cantaba. Lo hizo durante varios años, pasando desapercibido y teniendo ensayos gratis consigo mismo pero, una noche, comenzó a cantar como de costumbre. Y una mujer apareció por el patio de butacas y lo escuchó. Escuchó una nueva canción en la misma melodía que ella misma había cantado esa tarde. Desde entonces aquel muchacho que no era nada despegó. Es increíble lo que un lugar puede conseguir, los sueños e ilusiones que puede crear y cómo éstos empujan a seguir. Esa es solo una de las muchas historias que este viejo puede recordar y siempre me harán llorar. Aunque bien es sabido que no solo los cantantes y orquesta trabajan en el teatro: detrás del magnífico escenario hay personas que hacen que la magia funcione, he de decir que nunca los he visto, pero mis dos amigas me han contado lo que ven desde donde están y aunque no sea mucho, me han dicho que lo que ocurre en el escenario no sería posible sin ellos. Me han comentado que el atrezzo, el maquillaje y el vestuario no aparece solo pero yo creo que es mentira. Eso es simplemente magia. Ningún hombre o mujer es capaz de crear tanta magia ¿Verdad? bueno pero que podría saber este viejo palco.